primero la infancia

Comprometidos con el Desarrollo Infantil Temprano

Gobierno del Perú

PERÚ PROGRESO PARA TODOS

Primero la Infancia

Comprometidos con el Desarrollo Infantil Temprano

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N°
Tiraje: 2000 ejemplares. Primera edición
Lima, Perú. Agosto 2014

Diseño: Renzo Espinel

Impresión: Neva Studio SAC

Fotos: MIDIS, MINSA, MINEDU

primero la infancia

Comprometidos con el Desarrollo Infantil Temprano

Incluir para Crecer es un marco de política social para la acción

La Estrategia Nacional de Desarrollo e Inclusión Social *Incluir para Crecer* aprobada por D.S. N°008-2013-MIDIS, orienta la articulación de la política de desarrollo e inclusión social y la gestión por resultados, promoviendo el cierre de brechas de acceso a servicios públicos universales de calidad y el acceso a las oportunidades que abre el crecimiento económico. *Incluir para Crecer* bajo un enfoque de curso de vida, aborda cinco ejes estratégicos. Los dos primeros, Nutrición Infantil y Desarrollo Infantil Temprano (DIT), han sido priorizados porque en la etapa de 0 a 5 años se inician las desigualdades.

En el marco de la ENDIS *Incluir para Crecer* y el Plan Nacional de Acción por la Infancia y la Adolescencia (PNAIA 2012-2021), los sectores de Desarrollo e Inclusión Social, Educación, Salud, Vivienda, Construcción y Saneamiento y Mujer y Poblaciones Vulnerables, así como la Asamblea Nacional de Gobiernos Regionales, la Asociación de Municipalidades del Perú y la Red de Municipalidades Urbanas y Rurales del Perú suscribieron en octubre de 2013 en Lamay-Cusco, el Compromiso Intersectorial e Intergubernamental para Promover el Desarrollo Infantil Temprano, que establece las siguientes metas nacionales al 2016:

- **Reducir a 10% la prevalencia de desnutrición crónica infantil en menores de 5 años.**
- **Reducir a 20% la proporción de niñas y niños de 6-35 meses que padecen anemia.**
- **Incrementar a 85% la asistencia de niñas y niños de entre 3-5 años a la educación básica regular.**
- **Incrementar a 85% la proporción de hogares que cuentan con acceso a agua segura y saneamiento.**

La primera infancia es una oportunidad ya que establece las bases del desarrollo

Los primeros años de vida son muy importantes para el desarrollo de la persona. En esta etapa, se establecen las bases del desarrollo biológico, motor, cognitivo, emocional y social. Se define, en gran medida, la capacidad de las niñas y los niños para desarrollarse y convertirse en ciudadanas y ciudadanos saludables, responsables y productivos para sí mismos, su familia y la sociedad.

La niña y el niño son sujetos de derechos

Las niñas y los niños son seres únicos que experimentan, desde su nacimiento, un proceso de descubrimiento de sus capacidades y potencialidades que les permite actuar en la vida. Asimismo son seres sociales pues forman parte de una familia y se desarrollan en un determinado contexto social y cultural. El Estado y la sociedad deben reconocer y garantizar sus derechos para ampliar sus capacidades y oportunidades.

La primera infancia es la etapa de mayor potencialidad

Muchas de las habilidades para sobrevivir y desarrollarse plenamente se instalan desde la gestación hasta los primeros cinco años de vida: la capacidad de controlar el cuerpo, la forma como se relaciona con otros, los hábitos de vida, la manera de entender el mundo, entre otros.

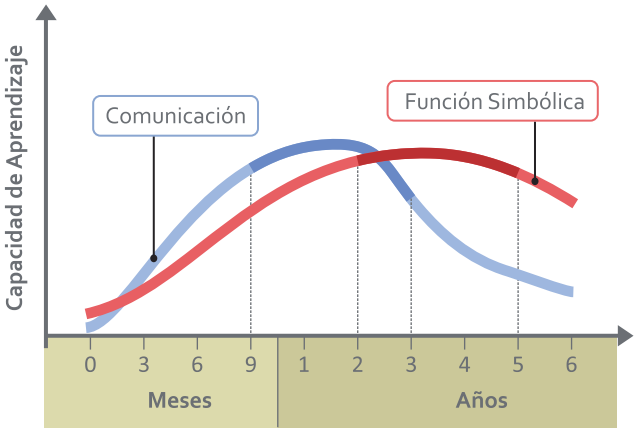
Estas habilidades se adquieren en la primera infancia, en momentos clave denominados "ventana de oportunidad", es decir, cuando el organismo está listo para adquirir un nuevo aprendizaje. Es preciso realizar esfuerzos para que este tiempo sea aprovechado de la mejor manera. En el gráfico N° 1 se observa que la comunicación en las niñas y niños se desarrolla desde que nacen, sin embargo entre los 9 meses y 3 años se abre una ventana de oportunidad importante para el desarrollo de la comunicación; ello no significa que después no se logre este aprendizaje, sin embargo, demandará un mayor esfuerzo y necesitará mayor presupuesto (ejemplo: pago de terapias de lenguaje). Igualmente ocurre para el desarrollo de la función simbólica cuya ventana de oportunidad es entre los 2 y 5 años de edad.

El desarrollo infantil temprano es la mejor inversión

Invertir en el desarrollo humano los primeros años de vida es muy rentable. Se ha demostrado que la inversión en intervenciones orientadas a la infancia (considerando desde la etapa de gestación – embarazo) genera mayores ingresos a las familias. Por eso, un país que invierta en los primeros cinco años de vida de sus ciudadanos y ciudadanas, tendrá un mayor ahorro debido al menor gasto futuro en intervenciones de recuperación (gráfico N° 2). La intervención oportuna y adecuada en los primeros años de vida reduce riesgos de enfermedades, deserción escolar, criminalidad y de ayuda estatal a través de programas sociales. De la misma manera es importante mencionar que el desarrollo de la niña y niño, en los primeros años de vida predice su progreso escolar.

GRÁFICO N° 1.

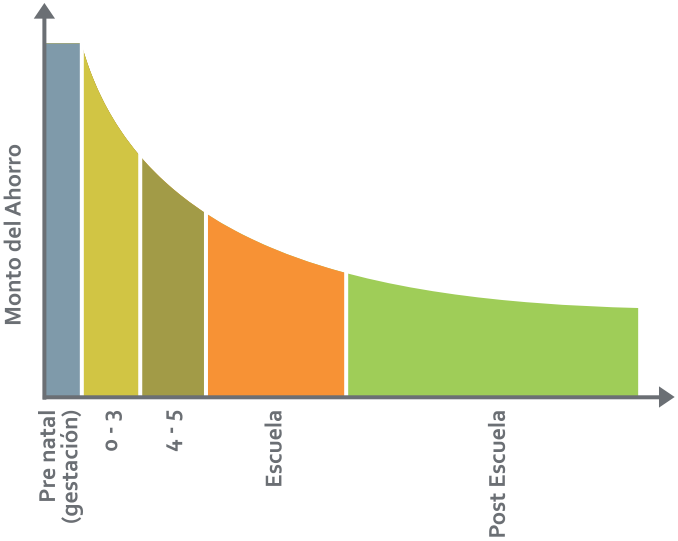
Ventana de oportunidad - Desarrollo infantil



Fuente: Adaptado de "*From Neurons to Neighborhoods: The Science of Early Childhood Development*" editado por J. P. Shonkoff y D. A. Phillips, 2000, National Academy Press: Washington DC, pág. 188.

GRÁFICO N° 2.

Ahorro futuro del país por intervenciones según etapa de vida



Fuente: Adaptado de "*Schools, Skills and Synapses* " por J. Heckman, 2008, *Economic Inquiry*, Vol. 46 No. 3, pág. 311.

Se requiere una acción concertada, multisectorial y de responsabilidad compartida

El Perú, ha avanzado en desarrollar estrategias y acciones orientadas a mejorar la calidad de vida de la niña y niño. Por ello 10 sectores del Estado han formulado de manera consensuada los Lineamientos "Primero la Infancia" y el Plan de Acciones Integradas 2014-2016 para promover el Desarrollo Infantil Temprano, los mismos que establecen una visión de país respecto a la primera infancia, apuntando al logro de resultados en salud, desarrollo, aprendizaje y protección infantil.

La visión de las niñas y niños en el Perú

Niñas y niños en el Perú con buen estado de salud y nutrición, con pensamiento crítico, comunicacionalmente efectivos y con iniciativa, emocionalmente seguros de sí, socialmente competentes y autónomos, en pleno ejercicio de sus derechos. Niñas y niños que viven una infancia feliz, libre de violencia, con igualdad de oportunidades y respetando sus particularidades.

El desarrollo infantil temprano es un proceso progresivo, multidimensional, integral y oportuno, que permite a la niña y el niño ser competente a partir de sus posibilidades. Abarca desde la gestación hasta los primeros cinco años de vida.

Los resultados priorizados

Desde una orientación transectorial, de gestión por resultados y basada en evidencia científica los Lineamientos "Primero la Infancia" priorizan siete resultados, factores e intervenciones efectivas, sobre los cuales se orientarán las políticas de Estado. Todos estos resultados están estrechamente relacionados y se integran en habilidades cada vez más complejas que sirven de base para nuevos aprendizajes. Asegurar estos resultados en las niñas y niños menores de cinco años, requiere una acción concertada, coordinada y articulada que involucre a todos los actores públicos y privados en los diferentes niveles de gobierno.

¡Es fundamental lograr todos estos siete resultados!

1. Nacimiento saludable

Niñas y niños nacen entre 37 a 41 semanas de gestación con un peso mayor a 2500 gr.

Los bebés que vienen al mundo con bajo peso (menos de 2.5 kg) y prematuros (nacen antes de las 37 semanas) tienen mayor riesgo de sufrir infecciones y muerte en los primeros días de nacimiento, además de ser uno de los principales predictores de la desnutrición crónica antes de los 12 meses de edad.

El estado nutricional de la madre antes de la concepción, durante y después de la gestación, afecta el nacimiento de la niña y niño y su crecimiento posterior. Una gestante con anemia no cubre las necesidades de crecimiento de su niña o niño y afectará su peso al nacer.

Las y los bebés que nacen con menos de 2.5 kg tienen más posibilidades de presentar déficit de atención y problemas de conducta; mayor riesgo de retraso en el desarrollo motor y del lenguaje; así como alteraciones nutricionales y anemia en los primeros años de vida.

Es necesario que la gestante controle su embarazo desde el primer trimestre, cuidar su estado emocional, así como su estado nutricional (suplementación adecuada de micronutrientes como hierro, ácido fólico y calcio principalmente) y una buena alimentación rica en proteínas para cubrir sus necesidades y las de su bebé.

2. Apego seguro

Niñas y niños a los 12 meses establecen un vínculo afectivo con su madre, padre o cuidador.

Es el vínculo de confianza y afecto entre la niña o niño y su madre, padre o un adulto significativo[1]. El apego seguro, es el vinculo que se inicia desde el nacimiento y se consolida entre los 18-24 meses de edad, siendo el primer año de vida un momento clave para su desarrollo.

El apego seguro depende de una interacción apropiada, confiable, afectuosa, capaz de calmar a su bebé frente a una situación de estrés. Para ello, es fundamental la capacidad de la madre, padre o adulto significativo para atender sus necesidades de cuidado, interpretar y dar una respuesta apropiada a las señales de la niña y niño.

El sentimiento de seguridad y confianza que desarrolla el bebé con un apego seguro será la base para el desarrollo de muchas habilidades futuras.

---

1 Es aquel cuidador o cuidadora permanente que establece lazos emocionales íntimos con la niña o el niño durante la infancia; y a quien recurre en busca de protección, consuelo y apoyo.

La niña y el niño con apego seguro tendrán más autonomía, serán más seguros de sí mismos, comunicativos y con iniciativa. El apego seguro previene además conductas de riesgo y problemas en el futuro (conductas violentas, enfermedades crónicas y mentales).

3. Estado nutricional de la niña y el niño

Niñas y niños en sus primeros 36 meses de vida crecen sin anemia y desnutrición crónica.

El adecuado estado nutricional de la niña y el niño menor de 36 meses se refleja en un crecimiento físico (talla) esperado para su edad[2], así como en un adecuado nivel de hierro y hemoglobina[3].

Para lograrlo, es necesario asegurar la salud de la gestante, las prácticas saludables en el cuidado de la niña y el niño como la lactancia materna exclusiva hasta los seis meses, luego la complementación con una alimentación rica en proteínas (hígado, carne, pescado, entre otros), el consumo de micronutrientes (hierro y zinc), la vacunación oportuna y el lavado de manos para evitar que se enfermen con diarreas y enfermedades respiratorias.

La falta de estos cuidados puede afectar el crecimiento de la niña y niño y provocar desnutrición crónica, que tiene impacto negativo en el desarrollo motor, emocional, cognitivo y de lenguaje, así como en la salud física en la adultez.

---

2 Organización Mundial de la Salud (OMS).
3 Los niveles equivalentes de hemoglobina deben ser iguales o mayores a 11g/dL o 110 g/L.

La desnutrición crónica y la anemia en menores de 2 años, aumenta el riesgo de enfermar y morir de la niña y el niño, al igual que limita su capacidad de aprendizaje.

4. Comunicación verbal efectiva

Niñas y niños de 9 a 36 meses desarrollan su capacidad para comunicar y expresar lo que sienten a través de su lengua materna.

La comunicación verbal es la capacidad que desarrolla la niña y el niño para entender y decir lo que siente y piensa.

La capacidad de comunicarse es una habilidad compleja que se inicia con el nacimiento, cuando el bebe comienza a comunicarse con gestos, balbuceos y señales, hasta alrededor de los 12 meses, cuando empieza a emitir sus primeras palabras. A partir de allí, sus posibilidades de comunicación se incrementan considerablemente hasta formar oraciones comprensibles para ella, él y para los demás.

El diálogo permanente entre el adulto, bebe, niña y niño facilita que comuniquen lo que sienten y piensan.

El desarrollo de la comunicación verbal promueve relaciones positivas con los demás e incrementa las capacidades para el aprendizaje.

5. Camina solo

Niñas y niños antes de los 18 meses de edad logran caminar libremente, por propia iniciativa y regulando su equilibrio.

Caminar es la habilidad que desarrolla la niña y el niño para desplazarse libremente, sin necesidad de detenerse para regular el equilibrio, por propia iniciativa y sin ayuda.

Caminar solo forma parte de un proceso en el cual la niña y el niño van logrando progresivamente el control de su cuerpo: mantener su cabeza en posición erguida, sentarse solo, pararse por si mismo y agarra objetos. La autonomía y el desplazamiento en un espacio adecuado facilitan que caminen solos entre los 12 y 18 meses.

La habilidad de caminar solo, es el logro a nivel de desarrollo motor más importante en los primeros años de vida. Esta nueva posición le brinda a la niña y el niño nuevas posibilidades de exploración y juego de manera autónoma.

6. Regulación de emociones y comportamientos

Niñas y niños entre los 2 a 5 años adquieren la capacidad para reconocer, expresar y comunicar sus emociones, manejando sus reacciones ante diversas situaciones.

La regulación de emociones o madurez emocional es la capacidad del ser humano para reconocer y comunicar sus emociones y responder a las distintas situaciones sin dañarse o dañar a los demás.

Su aprendizaje puede iniciarse hacia los dos años de edad, etapa en que la niña y niño cuenta con un mayor control de su cuerpo, un mejor manejo de la comunicación verbal para expresar sus emociones, así como con una mejor capacidad para aprender y comprender progresivamente las normas de convivencia. Este logro implica un largo proceso que no culmina a los cinco años. Contar con un adulto afectuoso que ayude a la niña y al niño a manejar sus emociones, facilitará este aprendizaje.

La regulación de emociones y comportamientos permite a la persona adaptarse al cambio, enfrentar situaciones de estrés, mantener mejores relaciones sociales y alcanzar mejores logros académicos.

7. Función simbólica

Niñas y niños en sus primeros 5 años desarrollan la capacidad para representar sus vivencias y evocar en su mente un objeto o acontecimiento que no está presente.

La función simbólica es la capacidad de la niña y niño de representar en su mente un objeto o un acontecimiento que no está presente. Por ejemplo, una niña o niño que puede decir cómo es un perro sin tenerlo a la vista, es porque ya tiene la "imagen mental" del animal.

Estas imágenes mentales se logran en la medida que la niña y niño se relacionan de manera activa con su entorno, descubriendo cómo son los objetos y cómo funcionan. Este progreso tiene que ver con la imaginación y la creatividad. No es extraño ver a niñas y niños de estas edades jugando a ser papá o mamá, o algún personaje que le llame la atención (enfermera, profesor, doctor, agricultor) representando así situaciones de su vida cotidiana.

La niña y niño menor de 5 años con función simbólica representa sus vivencias: imita, juega en ficción, dibuja, construye, tiene imagen gráfica y mental y habla sobre acontecimientos no actuales. Un adulto promueve el desarrollo de la función simbólica cuando pregunta o hace comentarios para que la niña o el niño haga más compleja su representación.

Esta capacidad para construir "imágenes mentales" es fundamental en el aprendizaje porque permite la comprensión de conceptos y situaciones cada vez más complejas, siendo una base importante para el aprendizaje futuro de la lectura, escritura y matemáticas.

Para lograr estos 7 resultados del Desarrollo Infantil Temprano se requieren acciones integrales

La evidencia científica señala cuáles son las intervenciones que contribuyen con el desarrollo infantil temprano. Algunas de ellas son parte de los servicios que brinda el Estado en la actualidad, y otras deben ser diseñadas por los sectores involucrados para luego ser incluidas en dichos servicios. Estas intervenciones deben estar orientadas a lograr:

La atención oportuna en salud y nutrición a la adolescente, gestantes, niña y niño de 0 a 5 años

Contribuye a un buen estado de salud y nutrición de la niña y niño y a la protección de la adolescente para asegurar un embarazo oportuno y saludable para ella y su bebe. Las intervenciones basadas en evidencia para favorecer el adecuado desarrollo infantil están incorporadas en las actividades de atención integral para la gestante, la niña y niño que se brindan en los establecimientos de salud (control prenatal, atención del parto institucional, control de crecimiento y desarrollo de la niña y niño, suplementación para prevenir la anemia, consejería nutricional, inmunizaciones). Además se asiste a la gestante y madre con bebes en aspectos de la salud mental como el adecuado manejo de la depresión, ansiedad y estrés que dificultan el vínculo de afecto y confianza.

Las prácticas adecuadas de crianza y cuidado para el desarrollo y aprendizaje infantil en la familia

Son orientaciones a la familia para mejorar las prácticas de crianza y cuidado de sus hijas e hijos. Están referidas a qué hacer para tener niñas y niños sanos, bien alimentados, seguros de sí y queridos. A lograr que se interesen y aprendan de las experiencias y vivencias y a organizar el tiempo para dedicar más momentos de juego y al manejo de situaciones difíciles sin uso de la violencia. Estas intervenciones también alcanzan a la niña y niño que vive en instituciones públicas o privadas, y que requiere los mismos cuidados y atenciones por parte de un adulto responsable.

La atención educativa de calidad para niñas y niños de 0-5 años

Se dirige a mejorar las condiciones de calidad de los programas y servicios de cuidado y de educación que se brinda a las niñas y niños de 0-5 años de edad. Es decir, contar con personal preparado en manejo de la disciplina positiva y metodologías pertinentes al contexto y valoración del juego con respeto y acompañamiento. Implica que los programas y servicios cuenten con infraestructura, equipamiento y servicios óptimos para la seguridad física, emocional y la promoción del desarrollo y aprendizaje infantil.

La erradicación de todo tipo de violencia hacia la niña, niño y la mujer

Se orienta a promover prácticas de crianza en las que se proscribe el uso de la violencia como método de disciplinamiento, y se aborda las particularidades de los padres o las madres para evitar la trasmisión generacional de la violencia. En el caso de las mujeres se busca promover relaciones igualitarias a través del trabajo comunitario y el fortalecimiento de su autonomía económica, así como mejorar los procesos de detección y tratamiento de la violencia.

Asegurar un entorno adecuado en el hogar y la comunidad

Que las familias cuenten con entornos físicos y sociales que faciliten y aseguren el crecimiento saludable y el desarrollo de la niña y niño. Estos servicios están referidos al acceso físico de los hogares al agua y saneamiento, que estén libres de contaminación y con las condiciones físicas necesarias para el juego y la exploración; así como a los espacios públicos libres de contaminación y que faciliten la recreación.

La infancia es la expresión del desarrollo humano del país

Es la gran inversión del Estado y la sociedad civil

primero la infancia

Comprometidos con el Desarrollo Infantil Temprano

Esta publicación se basa en los *Lineamientos de Gestión Articulada, Intersectorial e Intergubernamental orientada a promover el Desarrollo Infantil Temprano*, elaborados y consensuados por los sectores de: Cultura, Desarrollo e Inclusión Social, Economía y Finanzas, Educación, Energía y Minas, Justicia y Derechos Humanos, Mujer y Poblaciones Vulnerables, Salud, Trabajo y Promoción del Empleo, Vivienda, Construcción y Saneamiento y la participación de representantes de la Asamblea Nacional de Gobiernos Regionales y la Red de Municipalidades Urbanas y Rurales del Perú.

cooperación alemana
DEUTSCHE ZUSAMMENARBEIT

Implementada por
giz